

# Estos chicos no aprenden

Silvio Navalón

Este verano, nuestro recién estrenado Director General de Centros, tuvo a bien redactar una circular que ha tenido dos virtudes: desorganizar los centros de Secundaria y catalizar en contra de su ocurrencia a toda la comunidad escolar.

Convencidos de la práctica pedagógica de la crítica, podíamos pensar que su bisoñería en el cargo le había jugado una mala pasada y que por lo menos en lo que concierne a las formas, el señor Francisco López Ruperez algo habría aprendido de la movida que se ha organizado.

Lejos de obtener resultados tangibles adecuados a su rango y capacidad, nos enfrentamos a un alumno terco para el que se tendrá que diseñar una adaptación curricular inmediata.

No sólo no progresa adecuadamente, sino que reincide obcecadamente en el empeño.

A lo largo de estos últimos días en la Federación Estatal de Enseñanza de CC.OO, hemos recibido las instrucciones que regulan la red de los centros de Primaria. Todo parecería normal si omitimos un detalle: de nuevo tuvo que ser una filtración el método para hacernos con dicho documento.

El contenido justifica una vez más las formas. Es un documento infumable, en el que se repite, la historia de la circular antes mencionada. Evitemos la negociación, acudamos al obscurantismo, apliquemos los criterios sin que nadie se entere a priori y dejemos pasar el tiempo hasta que lleguen las transferencias. Esto debió pensar la administración después de inyectarse en vena una sobredosis de alarde democrático.

En estos momentos y casi siempre, lo que necesita el profesorado, sus legítimos representantes y el resto de la comunidad escolar es saber cuales son las intenciones del P.P en el poder. Si lo que se pretende es engañar al personal, matar la LOGSE por inanición, que tengan la valentía y el arrojo político de hacerlo público y sobre todo que propongan su alternativa a la Ordenación del Sistema Educativo, si la tienen.

No se puede dismantelar el sistema educativo sin cambiarlo por otro. Eso es lo que se está haciendo con el contenido de las circulares e instrucciones antes mencionadas, con aquellas que sin duda existen y no nos han llegado, con el vaciado de departamentos como el Centro de desarrollo Curricular y con la penosa agonía de los CPRs. Todo ello se refleja en el contenido de los Presupuestos Generales del Estado y en que la Educación ha dejado de ser un sector preferente a la hora de calcular la Oferta pública de Empleo.

Los docentes podemos tardar en reaccionar. En general se ha dividido al colectivo en función de intereses muy peculiares, que han tenido la virtud de enfrentarnos entre nosotros. Pero que vaya tomando nota este Ministerio, si algo no se perdona y actúa como catalizador son nuestras condiciones de trabajo. Vayan reflexionando antes de lamentarse.

## **El Estado mima a los sindicatos**

La notable influencia de los sindicatos en el sector público y la consideración privilegiada adquirida por ellos a lo largo de esta última década en el seno de la Administración, se suman a su carácter fundamentalmente estático y a su orientación local y cortoplacista en el enfoque de los problemas y de sus soluciones, para convertirse en otra de las demoras que ha de arrastrar el Estado en su más que necesario proceso de modernización.

**López Rupérez F. “La gestión de calidad en Educación” Ed. La Murrall. Pág. 78**